RICARDO PIGLIA. *RESPIRACIÓN ARTIFICIAL* O LOS USOS DE LA TEORÍA LITERARIA

•

Ismael Miguel Rodríguez

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO
UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO
Campus Guanajuato
División de Ciencias Sociales y Humanidades
CÁTEDRA de filosofía y literatura

Contenido

Prólogo 11

I. Recuerdos ajenos: Piglia y *Respiración artificial* 19

II. Ricardo Piglia en el centro de la crítica 41
El crítico Ricardo Piglia 45
Pedazos de literatura 47
Propuestas en La Habana 50
Retrato del escritor crítico 57
La brevedad de la forma 68
El laberinto de los espejos 71

III. Piglia y sus precursores 79
Piglia y el Formalismo ruso 82
Piglia y Bertolt Brecht 89
De Brecht a Walter Benjamin 94

IV. *Respiración artificial*... treinta y cinco años después 103
La forma ante todo 107
El archivo de la historia 110
El tiempo histórico 114

La elusividad discursiva 122
El fin de la experiencia 126
Del otro lado de Descartes 129
Parodia y *ostraniene* 138

Epílogo 141

Bibliografía 147

Prólogo

Dos evidencias son el punto de partida para este ensayo. La primera es el hecho de que Ricardo Piglia (Adrogué, provincia de Buenos Aires, ¿1940? ¿1941?) es un escritor quien, además de escribir textos ficcionales, es crítico literario y en el ejercicio de esta actividad ha publicado varios libros. En *La argentina en pedazos* (1993), *Formas breves* (2000), *Crítica y ficción* (2001), *Tres propuestas para el fin del milenio (y cinco dificultades)* (2001) y *El último lector* (2005) ha reunido hasta la fecha una serie de trabajos críticos y entrevistas en las que se pueden identificar dos ejes temáticos que también se encuentran en entrevistas y trabajos sueltos: por un lado, el análisis de textos literarios de escritores nacionales y extranjeros que constituyen parte de la nómina personal de antecedentes literarios reconocidos por el escritor. Por el otro, la exposición de sus ideas sobre el quehacer literario; en ellas, de manera expresa o por alusión, refiere las fuentes de las que se alimenta su pensamiento teórico literario.

Esta primera evidencia y sus dos derivaciones confluyen en un segundo hecho expresado por el propio escritor: el uso que hace de las lecturas teóricas y literarias en su propia obra ficcional y en la construcción de un discurso coherente para explicarse y explicar el

hecho literario. Este uso debe entenderse en Piglia como la apropiación que hace de un discurso y de ideas ajenas para fundirlas a un discurso propio, el que a su vez, está presente en buena parte de su obra ficcional y en sus intervenciones fuera del ámbito estrictamente creativo.

Este proceder de Piglia no es único ni novedoso. Lo que él denomina "uso" de sus lecturas, se conoce en la teoría literaria con el término de intertextualidad. Como es sabido, la puesta en circulación de dicho término se debe a Julia Kristeva (2001) quien, en 1968 y a partir del concepto de dialogismo de Bajtín, lo remplazó por el de intersubjetividad que éste había empleado.

Kristeva (2001), Pfister (1991), Pavlicic (1991) y Genette (1982) están de acuerdo en que la presencia de texto(s) dentro del texto no es un procedimiento nuevo en la literatura. Rifatterre incluso identifica a la interxtualidad como "la littéralité elle meme" (Genette, 1982, p. 9). Si este procedimiento está en el propio ser de la literatura, ¿es posible hablar de una intertexualidad histórica? A partir de los años sesenta en buena parte de los países europeos y en Estados Unidos se produce una revolución cultural cuyo signo principal es el reciclaje ante el aparente agotamiento de las formas, y la desaparición de jerarquías entre las manifestaciones de la "alta cultura" y de la cultura popular. Hay una conciencia por parte del artista del uso de elementos del pasado y de la mezcla indiscriminada de formas artísticas. Lo anterior se ve reflejado en la literatura y particularmente en la manera de asumir la intertextualidad. Se recurre a géneros considerados antes menores (novela policial, folletín, revistas del corazón y otros). Diversos juegos intertextuales como la cita, el plagio, la alusión y el comentario se potencian y en ocasiones llegan a la parodia o a lo que Raymond Federman llama "pla [y] giarism",[1] que en el exceso tematizan la intertextualidad restando importancia a la historia contada.

[1] Palabra inglesa que combina los vocablos "plagiarism" (plagio) y "play" (jugar), en Pfister (1991, p. 5).

Podemos decir que en Latinoamérica es Jorge Luis Borges el que marca esta diferencia en la función de la intertextualidad llevándola al extremo de establecer relaciones con libros apócrifos. Piglia identifica al plagio como parte de la tradición literaria argentina y en el uso que hace de la intertextualidad hay una conciencia de pertenencia a una tradición y también el propósito de renovarla mediante procedimientos diferentes.

Pero la idea de intertextualidad que propone el autor de *Respiración artificial* no se limita a la mera relación entre los textos tal como la definen los estructuralistas. Para él, ver este recurso "como un simple juego de textos que se autorepresentan y se vinculan especularmente unos a otros" es un "desvío para desocializar la literatura" (2001a, p. 67). Siguiendo la línea de pensamiento de Tinianov, Brecht, Tretiakov y Benjamin, considera que las series extraliterarias y particularmente las relaciones sociales determinan la relación entre los textos. La literatura expresa las condiciones sociales, históricas e ideológicas que han hecho posible el cambio de función literaria (p. 66 y s.). Es aún más preciso cuando afirma que la relación entre los textos "está cruzada y determinada por las relaciones de propiedad":

> Así el escritor enfrenta de modo específico la contradicción entre escritura social y apropiación privada que aparece muy visiblemente entre las cuestiones que suscitan el plagio, la cita, la parodia, la traducción, el pastiche y el apócrifo. ¿Cómo funcionan los modos de apropiación en la literatura? Esa es para mí la cuestión central y quizá la parodia debería ser pensada desde esa perspectiva (p. 68).

En este trabajo, cuando se trata de mostrar algunos de los recursos empleados por Piglia en *Respiración artificial* entendemos la intertextualidad en el sentido que le da Kristeva; también señalamos otras relaciones para las que usamos la tipología de Genette y señalamos igualmente la perspectiva del escritor desarrollada en la novela de cuyo análisis nos ocupamos.